



LAS CAMPANAS DE PRAGA

Las campanas de Praga te hacen señas con la mano
 Para que abandones tus armarios
 Las campanas de Praga te hacen señas con la mano
 Para que bajes a las calles
 Donde me pierdo y busco compañera
 Las campanas de Praga escoltan tu entierro
 En mi corazón que ya no espera a nadie
 Las campanas de Praga me guían a lo largo de tendidas trampas
 Las campanas de Praga os están llamando a todas
 Estáis en mi corazón aunque ignore vuestro nombre
 Las campanas de Praga llaman a todos los ojos de los gatos
 Que seguí y por los que crucé el umbral
 Donde hace siempre muecas aquel ciego jorobado
 Las campanas de Praga llaman a todos mis amigos
 Las campanas de Praga llaman a todos mis recuerdos
 Las campanas de Praga llaman a aquel tiempo en que la muerte no era un mal
 Las campanas de Praga llaman a todos los puños
 A todos los puños para que golpeen los cristales milagrosos
 Las campanas de Praga llaman a todas las monjas
 Para que enseñen sus rodillas blancas apartadas del amor
 Las campanas de Praga llaman a todas las pecadoras
 Bajo cuyas ventanas pasan los sonámbulos
 Las campanas de Praga llaman a todos los niños
 A todos los niños para que juntos manifiesten su porqué
 Sobre las estrellas o sobre el ruiseñor
 Sobre una cosa horrible que parece un lecho de plumas
 Las campanas de Praga llaman a todos los locos melancólicos
 Las campanas de Praga llaman a todas las estrellas
 Que vierte una noche entristecida

(Vitezslav Nezval)

Nezval
 julio 2
 001

- Está bien. Te voy a dar un
 papelito pa nuestro amigo de
 ciudad Juárez. No lo pierdas. Él
 te pasará la frontera y de ven-
 taja llevas hasta la contrata.
 Aquí va el domicilio y el teléfo-
 no pa que lo localices más
 pronto. No, no vas a ir a Tejas.
 ¿Has oído hablar de Oregón?
 Bien, dile a él que quieres ir a
 Obregón. A cosechar manzanas,
 eso es, nada de algodones.
 Se ve que tú eres un hombre
 listo. Allá te presentas con
 Fernández. ¿No lo conoces?
 Bueno, preguntas por él.
 Volverás con muchos dólares.
 - Padre, nos mataron.
 - ¿A quiénes?
 - A nosotros. Al pasar el río.
 Nos zumbaron las balas hasta
 que nos mataron a todos.
 - ¿En dónde?
 - Allá, en el Paso del Norte,
 mientras nos encandilaban las
 linternas, cuando íbamos
 cruzando el río.

(Juan Rulfo)